



Jesús le dijo [a la mujer samaritana en el pozo]:
–Mujer, créeme que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. [...] Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque también el Padre tales adoradores busca que lo adoren. [...] Le dijo la mujer: –Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: –Yo soy, el que habla contigo. [...] Entonces la mujer dejó su cántaro, fue a la ciudad y dijo a los hombres: –Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será este el Cristo? Entonces salieron de la ciudad y vinieron a él. [...] Muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: «Me dijo todo lo que he hecho».

(San Juan 4:21, 23, 25-26, 28-30, 39,
La Santa Biblia,
Versión Reina Valera de 1995
© Sociedades Bíblicas Unidas, 1995)



La educación *cristiana*

Compartiendo la fe en comunidad

Las historias transforman vidas. Éstas salen desde lo más adentro de nuestro ser, reflejando la manera en que tomamos decisiones y respondemos, opinamos y nos relacionamos. El contar historias va más allá de dar una lista detallada de hechos; es la narración de la circunstancia y las emociones que nos involucra en las mismas. Esto nos brinda la posibilidad de clarificar nuestra fe mientras compartimos nuestra historia una y otra vez en diferentes ambientes y tiempos.

Al igual que en la Escritura, todos(as) tenemos nuestra propia historia.

Natanael era escéptico, por lo que necesitaba tiempo para poder expresar sus dudas (San Juan 1:43-51). Timoteo creció en su fe mediante la fe y nutrición de su familia (2 Timoteo 1:3-7). Pablo perdió su vista para así poder ver a Dios más claramente (Hechos 9:1-19). La mujer en el pozo con Jesús, encontró una manera nueva de relacionarse con Dios y sus vecinos (San Juan 4:1-42). Todos(as) ellos(ellas) necesitaban relatar su historia—para expresar su propia fe, su propio entendimiento de su experiencia con Dios en Cristo. Esta manera de compartir la fe, se da mejor en grupos pequeños, cuando las personas pueden verse dentro de una historia bíblica o experiencia, o se identifican con un verso de los Salmos. Las historias también tienen la posibilidad de transformarnos cuando escuchamos cómo otras personas confiaron o cuestionaron su fe y cómo Dios estuvo en medio de sus luchas. La transformación toma lugar cuando hay un encuentro de historias: la mía con la suya, la nuestra con la de Dios.

Esta intersección de historias es el centro de nuestra comunidad cristiana. Dios siempre ha trabajado en la vida de las personas y a través de ellas en el contexto de la familia, la familia exten-

El propósito de la educación cristiana

«Reclamar y vivir las promesas de Dios puede ser algo dramático y llevarnos a sitios y acciones que nunca pensábamos íbamos a hacer. Reclamar y vivir esas promesas pueden significar el aceptar la vida ordinaria que llevamos día a día. Dios nos reclama como suyos y promete estar con nosotros. Respondemos afirmando que conocemos y vivimos las mismas de una forma plena en cada momento de nuestras vidas.»

(Fundamentos. Modelando el ministerio de la educación cristiana en su congregación, página 42.)

Semana de la **EDUCACIÓN** Cristiana

didia, la comunidad de fe, grupos por intereses en común y el vecindario o el barrio. Para que se dé el compartir de la fe en una manera auténtica, las personas necesitan estar en un lugar seguro, que les brinde confianza; donde no haya prejuicios; un ambiente hospitalario, lleno de integridad. En un lugar donde “el amor sea sin fingimiento” (Romanos 12:9-21), la persona que comparte su fe, puede expresar sus preguntas y dudas, ya que a menudo, a través del compartir y el dialogar es que encontramos un nuevo discernimiento y claridad. Nuestras historias y la manera en que ocurre la intersección entre ellas y la historia de Dios, continúan formando la identidad de los individuos y la comunidad. Nuestra fe madura al dar testimonio y compartir nuestra fe con nuestros semejantes.

Shirley F. Clement se desempeñó hasta hace poco como Directora de Ministerios de Evangelismo, Junta General de Discipulado de la Iglesia Metodista Unida, Nashville, Tennessee. Actualmente disfruta de su jubilación.

LA COMUNIDAD COMO ELEMENTO ESENCIAL *para compartir la fe*

En el 2002, fue muy obvio para el liderato de las iglesias la necesidad de tener una clase nueva en la escuela dominical. Dicha clase, denominada la clase de Aldersgate, comenzó en septiembre, ¡y un año después, ésta creció en tamaño y sus miembros fueron asumiendo el liderato! Cada semana los miembros traían a sus amistades a la clase y se reunían para orar, jugar y aprender sobre la fe cristiana más profundamente. ¡En un año, la clase de Aldersgate se ha convertido en una comunidad cristiana vigorosa!

LA CLASE DE ALDERSGATE

La clase de Aldersgate se convirtió en una comunidad de fe en un período muy corto. Por lo que esta experiencia puede ayudar a clases, grupos, y comunidades de su iglesia. A continuación se describe sus comienzos. Durante la primavera del 2002, luego de haber tomado la clase de Discipulado 101, cuatro jóvenes y una pareja recién casada de mediana edad, querían continuar reuniéndose, pero no en una clase existente de la escuela dominical. Durante el verano, el superintendente de la escuela dominical de la iglesia, guió a las seis personas a formar una nueva clase. La iglesia oró a diario para que Dios congregara a las personas de esa nueva clase, las cuales ayudarían a

avanzar la obra de Dios en el mundo. En agosto, varias personas, de 20 a 30 años de edad, fueron invitadas en persona y por escrito, telefonemas y por correo electrónico para asistir a una parrillada. La pareja de edad mediana, con talentos de hospitalidad y nutrición, sería compañera de clase y varios maestros(as) fueron reclutados para los domingos durante el otoño.

Desde un principio, la clase se enfocó en la formación de la fe y la espiritualidad apropiada para la edad del grupo y las demandas del

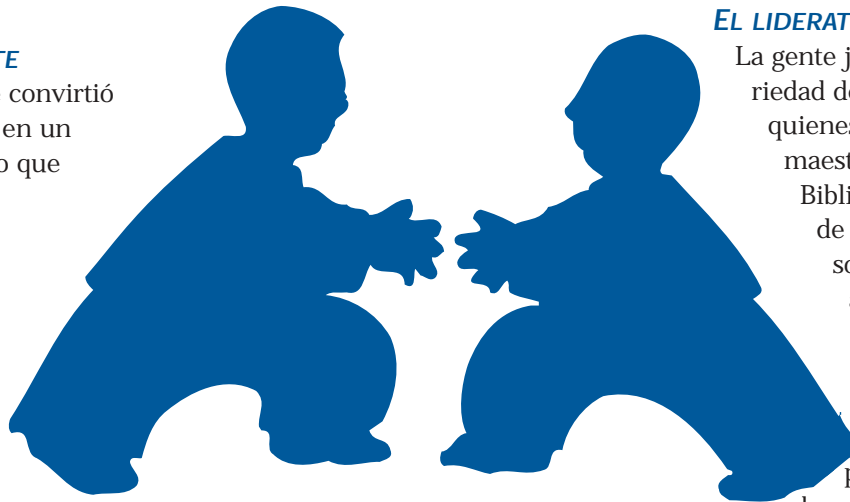
siglo 21. La clase se concentró en encontrar el balance perfecto para la actividad espiritual y social, la cual incluyó desde risa hasta preguntas para la reflexión. En un mes, la referida pareja, solicitó ayuda sobre cómo tratar con las personas atraídas a este nuevo grupo por razones sociales. Es un desafío aceptar a las personas tales como son, conectarlas con Dios, nutrir su fe y enviarlas al mundo cada semana.

Un maestro presentó un rito para la apertura de la clase. Él encendió una vela con el propósito de enfocar la atención y recordar la presencia de Dios en sus reuniones como cristianos(as). Los miembros de la clase ahora continúan ese rito, comparten sus alegrías y preocupaciones, y luego presentan la clase a Dios en oración. Algunos miembros de la clase, actúan como anfitriones, mientras que otros se comunican con los miembros que están ausentes. ¿Puede usted pensar en ejemplos de ritos para los grupos en su congregación?

EL LIDERATO COMPARTIDO

La gente joven conoció una variedad de miembros de la iglesia, quienes se turnaron como maestros(as). Estudiaron la Biblia, aprendieron acerca de la iglesia y asuntos sociales, y exploraron asuntos sobre las relaciones. Las clases abiertas a la participación y al diálogo fueron las más populares. Así los miembros aprendieron a expresar sus ideas y la vez a confiar y respetar las ideas de los demás.

La pareja, antes mencionada, fomentó el desarrollo de las relaciones por medio de reuniones a mitad de semana, para la planificación de actividades sociales y proyectos de servicio. Como respuesta a esta iniciativa, los miembros de la clase ofrecieron sus intereses y talentos para la organización de actividades y proyectos.



oración

Oh Dios de la historia, nos reunimos en este día como personas bendecidas por quienes nos han compartido sus historias de fe. Recordamos los miembros de nuestra familia, maestros, maestras, pastores, pastoras y amistades quienes nos han enseñado acerca de las jornadas de fe de los personajes de la Biblia y la historia de nuestra iglesia; y quienes nos han confiado tanto las historias de fe de miembros queridos de nuestra congregación, como sus propias historias. Ayúdanos también a compartir y a contar nuestras historias de fe los unos con las otras. Amén.

“Miren qué bueno”

#67, *Mil Voces para Celebrar*, Hymnario Metodista

pasajes bíblicos

Josué 4:1-7 Arregla las piedras para que puedas contar las historias.

San Lucas 1:46-55 La historia de María relatada en canción

Hechos 8:26-38 Felipe relata las buenas nuevas al etíope.

Recursos para la ADORACIÓN

himnos

“Grato es contar la historia”	#56, MVPC
“¡Oh! Cantádmelas otra vez”	#313, MVPC
“Alabad al gran Rey”	#169, MVPC
“¡Majestad!”	#171, MVPC
“Espíritu de Dios”	#162, MVPC
“Puedo oír tu llamado”	#194, MVPC
“Camina, pueblo de Dios”	#151, MVPC
“Tenemos esperanza”	#129, MVPC

Mil voces para celebrar (MVPC)

Una LETANÍA *para maestros*

maestras y LÍDERES DE GRUPO

LITURGISTA: Mientras las personas que han respondido al llamado de la enseñanza en nuestra escuela dominical, grupos pequeños y clases de estudio bíblico se aproximan hacia el altar, damos gracias a Dios por ellas, quienes sirven entre nosotros(as) y han respondido al llamado de enseñar en nuestra congregación. (Esperar hasta que las personas que han respondido al llamado de enseñar lleguen al altar).

LITURGISTA: Estos maestros, maestras y líderes se han comprometido a ayudarnos a aprender las historias de fe. Ellos y ellas nos expondrán a la Escritura, las historias inspiradoras de nuestros fieles antepasados y sus propias historias

de sus experiencias con Dios. Damos gracias por ellos y ellas.

CONGREGACIÓN: Las historias de fe son reales e importantes y prometemos aprender de ellas. Prometemos compartir las historias con otras personas sobre el gran amor de Dios y apoyarles a ustedes, quienes enseñan y facilitan las clases en nuestro favor.

MAESTROS, MAESTRAS, Y LÍDERES DE GRUPOS

PEQUEÑOS: Estamos aquí para aprender con ustedes. Agradecemos la oportunidad de ser su maestro, maestra y líder. Confiamos en la promesa de recibir los dones que necesitamos para enseñar y aprender la fe. Agradecemos y recibimos

sus oraciones y apoyo al comenzar nuestra tarea.

TODOS: Señor, te damos gracias por quienes han aceptado el llamado a enseñarnos. Te rogamos les bendigas y capacites para este ministerio. Ayúdanos a adoptar esta meta de aprendizaje durante nuestra jornada de fe por toda nuestra vida. Abre nuestras mentes a la presencia guiadora de tu Santo Espíritu. Pedimos estas cosas, no para nuestra gloria, pero para que tu amor y cuidado puedan ser vistos y experimentados por siempre por todos aquellos que conocemos. En el nombre de Cristo oramos. Amén.



**Contemos
la historia**



**Contemos
la historia**



**Celebremos como
comunidad de fe**



Celebremos como comunidad de fe

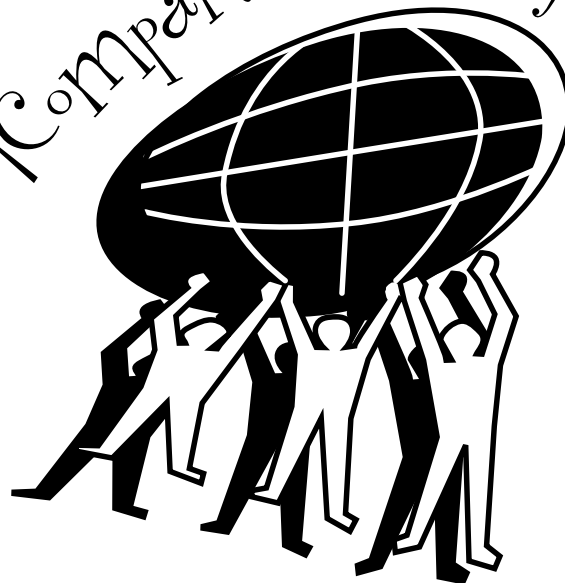


En conexión



a través
de Cristo

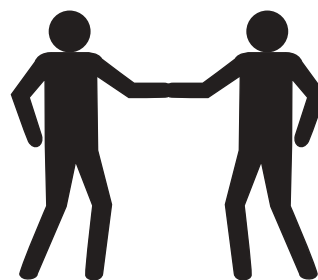
¡Compartamos la fe!



¡Compartamos la fe!



En conexión



a través
de Cristo

TIEMPO: Aroximadamente 90 minutos

PROPÓSITO: Ayudar a niños(as), jóvenes y adultos a aprender cómo compartir las historias de fe.

AUDIENCIA: Participantes desde 2° grado hasta adulto y líderes del ministerio de la enseñanza

PREPARACIÓN: Separe la fecha y hora para el taller y anunciélo de diversas maneras. Anime a las familias y a las familias extendidas a participar en el taller. Ayude a las familias a incluir a los niños(as), jóvenes o adultos quienes aún no pertenecen a una iglesia o comunidad de fe, y hacerles sentir bienvenidos(as). Si es posible, arregle mesas que acomoden de 8 a 10 personas para que se sienten como en familia. Tenga a mano copias del artículo de la primera página de este folleto; materiales para pegar bien la narración o relato de la historia (tubos hechos de cartón de materiales de papel que se usan en casa, papel de construcción, tijeras, pegamento o cinta adhesiva, marcadores, otras decoraciones simples si así lo desea); un reloj contador [un "timer"] para cada grupo e himnos para el culto de clausura. Pida a los(las) participantes que traigan sus Biblias. No obstante, asegúrese de proveer dos biblias por mesa. Este taller puede ser facilitado por una persona en cada mesa. Si usted comparte el liderato, identifique con anticipación a un(una) líder por mesa y entréguele una copia con las instrucciones.

AL CONDUCIR el TALLER

Comience la narración (30 minutos)

- En grupos por mesa, pida a los(las) participantes que se presenten, aunque ya se conozcan. Anime a las personas a que mencionen una cosa que sea nueva información para los demás. Use el reloj contador para asegurar que las presentaciones sean cortas (no más de un minuto). (Vea la sección en la página 7 de este folleto sobre sugerencias para la narración de historias por niños). Comience con "Había una vez . . ." y, como las historias continuarán, termine con "eso es todo por ahora."
- Haga varas o palos para presentar la narración de historias, usando tubos o espigas. (Los miembros del grupo pueden crear alguna otra herramienta para la narración de historias.) Las varas serán utilizadas durante el transcurso del taller, para designar quién tiene el permiso para hablar. Decore las varas con papel de construcción u otras decoraciones que se puedan pegar. Deje un espacio pequeño al descubierto y úselo como mango, si así lo desea.

Presente la narración de la historia bíblica. (25 minutos)

- Mencione que Jesús fue especialmente un buen narrador de historias. Él podía usar una simple historia para profundizar sobre un punto [o una enseñanza]. Imite a Jesús al: 1) contar de memoria una de sus parábolas favoritas o, 2) creando una

conclusión a una de las parábolas. Ayude a los niños(as) a lograr esto haciendo preguntas enfocadas, si es necesario, acerca de una lección reciente de la escuela dominical. Por ejemplo, su historia puede ser contada en forma de pregunta y respuesta. Entregue la vara para la narración de la historia al primer voluntario o voluntaria, quien hablará y luego pasará la vara a otra persona.

- Después de cada historia (no más de un minuto) pida a miembros del grupo que se tomen un minuto más para mencionar su opinión sobre cuál es el punto más importante que a Jesús le gustaría aprendieran de esta historia.



- Seleccione una de las siguientes historias, si necesita ayuda para comenzar: San Mateo 14:13-21 (alimentando a 5,000); 22:15-22 (pagando impuestos); San Marcos 4:1-9 (el sembrador); 10:17-22 (el joven rico); San Lucas 2:41-52 (Jesús con los maestros del templo); 10:25-37 (el buen samaritano).

Practique la narración personal. (25 minutos)

- Pida a un buen lector(a) por su mesa, lea la sección "Historias de la comunidad", en la página 7 de este folleto. Además repase superficialmente el artículo de la página 1, y haga un resumen de los puntos principales.
- Examine las lecciones importantes de las historias de la Biblia y pregunte a miembros del grupo si han tenido una experiencia similar a la de la lección aprendida; o pídale que piensen en un instante en que han tenido conciencia de la presencia de Dios y qué aprendieron de esa experiencia; o que digan alguna cosa que saben acerca de Jesús y les gustaría que sus amistades supieran. Pida a los narradores(as) que expresen, si pueden, ¿por qué creen que es importante compartir estas lecciones de fe?
- Invite a voluntarios a tomar la vara y compartir brevemente su historia; no más de dos minutos. (Si todos los miembros del grupo quieren compartir una historia, que cada cual lo haga en un minuto). Usted puede considerar separar el grupo de la mesa en dos subgrupos: un subgrupo que narrará la historia, y el otro que desee escribir los elementos esenciales de la historia, en vez de hacerlo en voz alta. (Escribir un diario es una buena práctica para organizar ideas que pueden ser compartidas después).
- Como una bendición a cada narrador o narradora, no evalúe ni haga comentarios, más acepte la historia con agradecimiento, diciendo: "Dios bendiga a (nombre) y le guíe en todos sus días."

Devocional de clausura (10 minutos)

- Invite a cada miembros del grupo a tomarse de las manos y mencionar una cosa que aprendieron o que encontraron inspirante por la cual quieran orar. Al finalizar cada respuesta, diga: "Gracias Dios por este regalo."
- Termine con uno de los himnos de la página 3 de este folleto y ore el "Padrenuestro".

HISTORIAS DE LA COMUNIDAD

La Biblia se escribió hace mucho, mucho tiempo. Es un registro o historia de quién es Dios, quiénes somos y cómo Dios ha actuado en la vida de las personas durante muchos siglos. Lo que llamamos la Biblia existió primero en la forma de historias narradas por familias y sus comunidades, las cuales fueron memorizadas y contadas unos a otros de generación en generación. Finalmente, las historias fueron escritas y recopiladas. La iglesia cree que estas historia son sagradas y que nos dicen lo que necesitamos saber acerca de Dios. No agregamos historias a la Biblia, pero Dios continúa relacionándose con la comunidad de fe. Por lo que la iglesia tiene más historias acerca de la relación de Dios con nosotros(as). Dios tiene también una relación única con cada persona. Por eso todos(as) tenemos una historia diferente e importante que compartir.



SUGERENCIAS PARA LA NARRACIÓN DE HISTORIAS POR NIÑOS(AS)

Ayude a los niños(as) a saber lo que saben al hacerles preguntas enfocadas, como las siguientes:

- ¿Dónde estabas?
- ¿Quién estuvo contigo?
- ¿Qué viste allí?
- ¿Qué pasó?
- ¿Qué hiciste?
- ¿Cómo te sentiste al respecto? (o preguntas más específicas que sugieren los sentimientos, como por ejemplo ¿estabas feliz o triste?, ¿tenías miedo? ¿estabas cansado(a), emocionado(a), molesto(a)?).

Diana L. Hynson es Directora de Ministerios de Capacitación y Aprendizaje, Junta General de Discipulado de la Iglesia Metodista Unida, Nashville, Tennessee.

¿Cómo comparten las personas de su congregación sus talentos e intereses los unos a las otras? ¿Acaso su adiestramiento como maestro(a) incluye un énfasis en formular preguntas que invitan al diálogo?

En un nivel más amplio de la comunidad de fe, la iglesia, los miembros de la clase de Aldersgate se han asociado con una clase de adultos mayores para cultivar las relaciones y el aprendizaje intergeneracional. Esta clase también ha organizado compañeros(as) de oración para apoyar el viaje de los jóvenes misioneros. Ellos se unieron en un retiro de vida espiritual, con un guía espiritual que presentó temas relacionados a la comunidad. Ellos hicieron preguntas como por ejemplo: ¿Quién es Dios? ¿Quiénes somos? ¿Quiénes somos con Dios? ¿Quiénes somos los unos a otras . . . con Dios? El contexto de una verdadera comunidad permitió el compartir la fe de manera profunda.

Luego de un año, más de 40 miembros trabajan en un pacto, forjado de un año de convivencia, aprendiendo a confiar y en buscar cómo vivir en comunidad. Los miembros de la clase están explorando ideas de compromiso, lealtad, obediencia, responsabilidad y membresía en comunidad. Ellos(as) están reconociendo cómo Dios hace pacto con las personas.

El compartir la fe, la formación de fe y la comunidad – son tres hilos que se entretajan fuertemente para hacernos el pueblo de Dios.

Betsey Heavner es educadora cristiana y Directora de Formación de Líderes Congregacionales de la Junta General de Discipulado de la Iglesia Metodista Unida, Nashville, Tennessee.

La educación *cristiana* *Compartiendo la fe en comunidad*

Los recursos con un número entre paréntesis le facilita hacer el pedido al comprar a través de Discipleship Resources por correo: Customer Services, PO Box 340012, Nashville, TN 37203-0012; por teléfono: (800) 972-0433; por fax: (615) 340-7590; o el sitio web: www.discipleshipresources.org.

- Alers, Vanessa. *Libertad a los cautivos. Manual de estudio para el desarrollo de ministerios en la prisión.* Nashville, TN: Discipleship Resources, 2001. (DR337)
- Chamberlain, Marigene. *Creer, amar, obedecer: el discipulado cristiano en la tradición wesleyana.* Nashville, TN: Discipleship Resources, 2000. (DR311)
- Clement, Shirley F. y Swanson, Roger. *La congregación que comparte su fe: un modelo para la congregación como evangelista.* Nashville, TN: Discipleship Resources, 2001. (DR312)
- Dick, Dan R. *Camino de fe. Una jornada hacia la transformación congregacional.* Nashville, TN: Discipleship Resources, 2000. (DR298)
- *Fundamentos: modelando el ministerio de educación cristiana en su congregación* (Discipleship Resources, 1995). Disponible para la impresión gratis (PDF) en el sitio web de la Oficina de Ministerios Hispano, Junta General de Discipulado: www.hispanicministries.com.
- *Gente Nueva: canciones para comunidades de fe* (juego de discos compactos). Nashville, TN: Discipleship Resources, 2001. (DR360)
- Perez-Félez, Liana H. *La niñez: presente y futuro de la iglesia. Manual de estudio para el desarrollo de ministerios con la niñez.* Nashville, TN: Discipleship Resources, 2003. (DR340)

THE GENERAL BOARD OF
DISCIPLESHIP
THE UNITED METHODIST CHURCH

PO Box 340003
Nashville, TN 37203-0003 • (877) 899-2780

Blanca Longhurst, Traductora
Alma W. Pérez, Editora
Rev. Vance P. Ross, Secretario General Asociado
Karen A. Greenwaldt, Secretaria General

♻️ Impreso en papel reciclado.

Todos los artículos de este folleto pueden ser reproducidos para la distribución gratuita.